

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

Primer período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva

Roma, 8 - 10 de febrero de 2000

PERFILES DE LAS ESTRATEGIAS EN LOS PAÍSES

Tema 6 del programa

Para examen



Distribución: GENERAL
WFP/EB.1/2000/6
17 diciembre 1999
ORIGINAL: INGLÉS

PERFIL DE LA ESTRATEGIA EN EL PAÍS: TANZANÍA

RESUMEN

Este documento sustituye al anterior Perfil de la estrategia en el país (PEP) del PMA, -CFA:39/SCP:14/9 (OME) Add.2- y constituye el marco para la elaboración y ejecución del primer programa en el país del PMA para Tanzania, que se presentará a la Junta Ejecutiva del PMA para su aprobación en 2001. El calendario para el programa en el país del PMA se armonizará con el ciclo del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDAF), que se aplicará del año 2002 al 2006.

Las Naciones Unidas, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Banco Mundial clasifican Tanzania como país "menos adelantado", "de bajos ingresos y con déficit de alimentos", y "país pobre muy endeudado". Los agricultores minifundistas producen más del 80% de los cultivos alimentarios de Tanzania. Las mujeres superan en número a los hombres en el sector agrícola, aunque siguen en situación de desventaja debido a su falta de acceso a los recursos productivos como la tierra, el capital, el crédito, los servicios de divulgación y la formación. Entre las causas del empeoramiento de la seguridad alimentaria y la creciente vulnerabilidad a las crisis económicas y climáticas se pueden citar la decreciente producción de alimentos básicos per cápita, el mal funcionamiento de los mercados y la deficiente infraestructura en zonas rurales. La prevalencia del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) y los recortes de los servicios públicos son factores clave adicionales que ejercen presión hasta un punto crítico sobre los ingresos familiares de los pobres que viven en zonas rurales y urbanas, en particular las familias encabezadas por mujeres. Asimismo, Tanzania sigue albergando aproximadamente medio millón de refugiados.

Se ha proporcionado socorro de urgencia sustancial a las víctimas de la sequía. Pese a la mejora de los sistemas de alerta temprana y del análisis de la vulnerabilidad y los métodos de selección, la frecuencia y la escala de estas intervenciones en caso de sequía, particularmente en las regiones centrales de Tanzania, se han incrementado significativamente en los últimos cinco años. Los mecanismos tradicionales de subsistencia de los pobres se han deteriorado, en parte como resultado de la liberalización de los mercados y también a causa de factores climáticos. A menos que el Gobierno y las organizaciones de ayuda al desarrollo aborden conjuntamente los problemas subyacentes, incluyendo medidas para recuperar los activos perdidos por los muy pobres en una reciente sucesión de malas cosechas, es probable que la población de estas regiones sea cada vez más dependiente del socorro.

En el contexto de los vínculos entre las operaciones de urgencia y las actividades de desarrollo, el presente PEP se centra principalmente en tres de las cinco zonas de desarrollo estratégico de la asistencia del PMA recientemente aprobadas por la Junta Ejecutiva, que son: crear las condiciones para que los hogares pobres inviertan en capital humano mediante la educación y la capacitación; posibilitar la adquisición y conservación de activos por parte de las familias pobres; mitigar las consecuencias de las catástrofes naturales en zonas vulnerables a crisis recurrentes de esta índole.

Dos proyectos pilotos que reciben asistencia del PMA ya han comenzado en las áreas más afectadas por las recientes urgencias alimentarias: apoyo a la seguridad alimentaria en zonas expuestas a la sequía mediante planes de autoayuda, y apoyo a escuelas primarias seleccionadas que experimentan un elevado absentismo causado por la inseguridad alimentaria crónica. Se espera que estas dos actividades constituyan el núcleo del futuro programa en el país.

El PMA continuará proporcionando asistencia a las comunidades que albergan refugiados y a los refugiados, ayudando a fomentar su participación y autonomía. El PMA también realiza una intensa labor para consolidar su asociación con ministerios gubernamentales y organizaciones no gubernamentales que trabajan directamente con las comunidades que padecen mayor inseguridad alimentaria.

La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio Web del PMA (http://www.wfp.org/eb_public/EB_Home.html).

NOTA PARA LA JUNTA EJECUTIVA

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su examen.

La Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse a los funcionarios del PMA encargados de la coordinación del documento, que se indican a continuación, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta.

Director, Región de África (OSA): M. Zejjari tel.: 066513-2201

Coordinador de Programas,
Sección África II: P. Buffard tel.: 066513-2317

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, diríjense al Empleado de documentos y reuniones (tel.: 066513-2645).



SIGLAS UTILIZADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

ACV	Análisis y cartografía de la vulnerabilidad
CARE	Cooperativa para la Asistencia y Recuperación en Cualquier Parte del Mundo
CFT	Compañía Ferroviaria de Tanzania
DANIDA	Organismo Danés de Desarrollo Internacional
DFID	Departamento para el Desarrollo Internacional (del Reino Unido)
EAH	Economía alimentaria del hogar
EAT	Estrategia de ayuda a Tanzania
ECHO	Departamento para la Ayuda Humanitaria de la Comunidad Europea
ECP	Evaluación conjunta en el país
FAO	Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas
FEWS	Sistema de alerta temprana en caso de hambruna
FIDA	Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola
FMI	Fondo Monetario Internacional
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
IDH	Índice de Desarrollo Humano
OACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG	Organización no gubernamental
OPSR	Operación prolongada de socorro y recuperación
PEP	Perfil de la estrategia en el país
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
REC	Reserva estratégica de cereales
SCF-UK	Save the Children Fund, Reino Unido
SIDA	Síndrome de inmunodeficiencia adquirida
UNDAF	Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USAID	Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos

INTRODUCCIÓN

1. Tanzania es un país de vastas dimensiones y gran diversidad que ocupa una superficie de 945.200 km², incluida la parte continental a lo largo de la costa de África oriental y Zanzíbar (las islas de Unguja y Pemba). El país está dividido en 25 regiones, 20 en el interior y 5 en Zanzíbar. A su vez, las regiones se subdividen en distritos, divisiones, departamentos y más de 9.000 poblados. La población se ha triplicado en menos de tres décadas, pasando de 12,3 millones en 1967 a 30 millones en 1999 (según estimaciones gubernamentales). La tasa de analfabetismo de Tanzania (mayores de 15 años) es del 18% entre los hombres y del 38% entre las mujeres, y la mortalidad de los niños menores de cinco años es del 136 por mil de los nacidos vivos¹. En 1997, el producto nacional bruto se calculaba en 210 dólares EE UU². Con un índice de desarrollo humano (IDH) de 0,421 en 1997, Tanzania está situada en el puesto 156 de 174 países³.
2. La economía de Tanzania depende mucho de la producción agrícola. Cerca de 3,6 millones de familias viven de una agricultura de subsistencia y representan cerca del 50% del producto nacional bruto (PNB). El sector agrícola genera el 75% de los beneficios de la exportación y emplea cerca del 90% de la mano de obra. Los cultivos alimentarios representan el 55% del PNB agrícola, el ganado el 30%, los cultivos tradicionales de exportación (café, algodón, anacardos y sisal) el 8%, la pesca y la caza el 6% y la silvicultura forestal el 1%. El país tiene una gran diversidad ecológica, lo que da lugar a un modelo regionalizado de producción de cultivos. El maíz, el cereal dominante, se produce en las regiones de las tierras altas del sur (Iringa, Mbeya, Ruvuma y Rukwa) al igual que en las regiones de Tabora, Shinyanga, Arusha y Dodoma; la yuca en las regiones costeras y de los lagos; las bananas y los frijoles predominan en las regiones del noroeste de Kagera y Kilimanjaro.
3. Durante los cinco años inmediatamente siguientes a la independencia (1961–66), Tanzania aplicó una estrategia de desarrollo, en parte inspirada por el Banco Mundial, en los términos convencionales de maximizar el crecimiento en una economía predominantemente de mercado. Se esperaba atraer a las inversiones extranjeras y locales que traerían consigo el desarrollo. No obstante, las esperadas inversiones extranjeras no se producían. Además, la evidencia era que estas políticas estaban creando una elite urbana, descuidando el desarrollo rural y ampliando las desigualdades entre las zonas rurales y urbanas.
4. La Declaración de Arusha (1967) subrayaba la necesidad del desarrollo igualitario, el desarrollo rural y la provisión de las necesidades básicas, y ponía los principales medios de producción y distribución bajo la titularidad y control del Estado. La asistencia bilateral y multilateral a Tanzania aumentó considerablemente a finales de los años sesenta y durante los años setenta. No obstante, a principio de los ochenta, los niveles de ayuda descendieron, pasando de unos 700 millones de dólares en 1982 a cerca de 490 millones en 1985. Entre mediados y finales del decenio de los setenta, una serie de convulsiones en la economía exacerbaron el impacto de la disminución de las inversiones. La guerra con Uganda, el incremento del precio del petróleo y una serie de malas cosechas como resultado de la sequía sometieron a la economía a una fuerte tensión. El presupuesto gubernamental del año 1984 fue una señal de que el Gobierno estaba cambiando de rumbo.

¹ “Indicadores de Desarrollo Mundial”, Banco Mundial, 1999

² Banco Mundial, 1999 *ibid.* (los datos se refieren sólo a la parte continental de Tanzania)

³ “Informe sobre desarrollo humano”, PNUD, 1999.



En 1986 se alcanzó un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Gobierno se embarcó en un Programa de Recuperación Económica, un programa de ajuste económico normalizado. Los niveles de ayuda volvieron a subir. Tres años más tarde, la estrategia se complementó con una mayor atención a la prestación de servicios sociales en el Plan de Acción Económica y Social.

5. A principios de los años noventa, las relaciones con las organizaciones de ayuda se deterioraron. Había una mala gestión financiera y los niveles de recaudación de impuestos eran muy bajos, en parte como resultado de diversas concesiones fiscales. La constitución de un nuevo gobierno en 1995 trajo consigo unos controles fiscales y monetarios más estrictos y la economía ha dado pruebas de una mayor estabilidad, la tasa de inflación está por debajo del 10%, y los ingresos fiscales cubren el presupuesto ordinario.
6. No obstante, por su naturaleza, los progresos macroeconómicos del pasado decenio han fracasado a la hora de mejorar las condiciones de vida de la mayoría de la población. Tanzania sigue estando situado entre los países más pobres del mundo y el 50% de su población vive por debajo del umbral de pobreza. La pobreza es más pronunciada en las familias rurales de las regiones áridas y semiáridas, donde los habitantes no poseen ganado, o tan sólo algunas cabezas, y dependen para la mayor parte de sus ingresos de la producción de alimentos agrícolas de secano. En estas zonas hay un acceso limitado al agua potable y a servicios sociales como enseñanza, salud y saneamiento.

LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA, LA POBREZA Y EL HAMBRE

La inseguridad alimentaria a escala nacional

7. La producción nacional de alimentos no se ha mantenido al ritmo de las exigencias nacionales, y en los últimos seis años las necesidades de importaciones netas de cereales han aumentado significativamente (véase el cuadro siguiente).

TANZANÍA: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE CEREALES 1994–2000

	1994–95	1995–96	1996–97	1997–98	1998–99	1999–2000*	1994–2000 media
	(miles de toneladas)						
Exportaciones	0	203	158	28	250	80	120
Importaciones	222	70	69	663	450	670	357
Importaciones netas	222	-133	-89	635	200	590	238
Ayuda alimentaria **	145	23	6	37	69	75	59

Fuente: Sistema Mundial de Información y Alerta de la FAO

*estimaciones

**excluida la ayuda a los refugiados

8. Más del 70% de la población de Tanzania vive en zonas rurales, pero se calcula que más del 38% de las familias rurales son incapaces de cubrir sus necesidades básicas⁴. El Índice

⁴ Centro de Inversión de la FAO: "Formulation Report, Tanzania Participatory Irrigation Programme, 1999." Tanzania, 1999



global de seguridad alimentaria familiar de la FAO para Tanzania ha experimentado un descenso del 81,8 (1979–81) al 74,5 (1993–95). La inseguridad alimentaria transitoria es un rasgo común a muchas zonas, especialmente de enero a abril. Los principales obstáculos para conseguir la seguridad alimentaria nacional pueden definirse del modo siguiente:

- Carreteras e instalaciones de comercialización inadecuadas.
 - Dependencia de la agricultura de secano.
 - Predominio de los métodos agrícolas manuales y escasa utilización de insumos.
 - Pérdidas posteriores a la cosechas e instalaciones de almacenamiento de alimentos.
 - Infestaciones de plagas.
 - Falta de facilidades de crédito.
9. Las fluctuaciones climáticas han empeorado la situación de la seguridad alimentaria de Tanzania. Once regiones están expuestas a la sequía y las malas cosechas son frecuentes.
 10. La pésima condición de la infraestructura rural obstaculiza la circulación de productos agrícolas, no sólo entre las regiones con superávit alimentario y las regiones con déficit alimentario, sino incluso dentro de una misma región o distrito. A finales de los ochenta, la red de carreteras nacionales de Tanzania se había deteriorado seriamente. En 1996, con la ayuda de un donante, se completó un programa de inversión en carreteras por valor de 850 millones de dólares, destinado a mejorar la red de acceso a las carreteras principales. No obstante, pese a la sustancial inversión realizada en la rehabilitación y construcción de nuevas carreteras en años recientes, los servicios gubernamentales han sido incapaces de garantizar el mantenimiento de la red de carreteras secundarias, por lo que las carreteras son impracticables en la temporada de lluvias.
 11. Las intensas lluvias causadas por *El Niño* en 1997/98 ocasionaron unos daños particularmente graves al destruir puentes, la línea ferroviaria central y muchas carreteras rurales. Los costos de transacción son extremadamente elevados debido a la deficiente infraestructura del transporte y esto afecta tanto a la venta de productos agrícolas como a la adquisición de insumos.
 12. Un reciente estudio de muestreo⁵ de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) sobre el comercio no registrado entre Tanzania y sus países vecinos muestra que el nivel de comercio no organizado de productos agrícolas es significativo en los países vecinos del este y del sur, por lo que afecta al balance alimentario de Tanzania. Muchas regiones de Tanzania, incluidas algunas de las zonas agrícolas más importantes, están más estrechamente relacionadas con los mercados de los países vecinos que con el resto del país. Las vastas dimensiones del país, unidas a la deficiente infraestructura, ha reforzado esta tendencia. Las elevadas tarifas sobre el comercio formal y las trabas burocráticas también han obstaculizado la actividad de los comerciantes privados en el sector de comercio más organizado.

Población beneficiaria

13. Los niveles de ingresos familiares se han visto significativamente afectados por la introducción del reparto de costos en los servicios públicos, forzando a muchos

⁵ “Comercio transfronterizo no registrado entre Tanzania y sus vecinos: consecuencias para la seguridad alimentaria”; Proyecto CA N° 623-0478-A-00-3180, 1998



agricultores minifundistas a utilizar su producción alimentaria para las necesidades de dinero en metálico y de consumo. Actualmente sólo se puede acceder a la educación, sanidad, abastecimiento de agua y otras necesidades básicas si hay ingresos en metálico disponibles. Las drásticas reducciones de los insumos subvencionados por el Gobierno han afectado negativamente a la producción global de ingresos en metálico y de cultivos alimentarios; a resultas de ello se han reducido significativamente los niveles generales de ingresos de muchas familias rurales. Las familias más vulnerables son las que no poseen tierras y las que cultivan menos de una hectárea, en particular las que sólo poseen unas pocas cabezas de ganado u otros animales de cría. Muchas de las familias afectadas por la inseguridad alimentaria que residen en las tierras marginales se han visto repetidamente expuestas a catástrofes como la sequía, las inundaciones, infestación de plagas, virus en las plantas, pastos deficientes, pérdidas de cosechas o una combinación de todos ellos.

Mujeres y niñas

14. En un contexto urbano, la reciente investigación llevada a cabo por la Cooperativa para la Asistencia y Recuperación en Cualquier Parte del Mundo (CARE) en Dar es Salaam comprobó que las mujeres de familias pobres urbanas podían tener una gran dificultad en acceder a recursos suficientes para cubrir sus necesidades básicas. Esto afecta directamente al bienestar de los niños, particularmente a su situación nutricional. La encuesta de CARE comprobó que el 42% de los niños menores de cinco años de las zonas más pobres de Dar es Salaam sufrían retraso del crecimiento.
15. Un estudio del Banco Mundial de 1996⁶ indicó que las mujeres son cabezas de familia de hecho del 25% de todos los hogares, y sin embargo sus ingresos medios están un 45% por debajo de los hogares encabezados por hombres; el 69% de las familias encabezadas por mujeres viven por debajo del umbral de pobreza. Un estudio anterior del Banco Mundial sobre el desarrollo de los recursos humanos llevado a cabo en 1993⁷ señaló que las familias encabezadas por hombres disponían de 6,08 acres de cultivo en las zonas rurales, mientras que las familias encabezadas por mujeres sólo contaban con 3,74 acres. Como en la mayor parte del África subsahariana, es la mujer quien lleva a cabo la mayoría de las tareas agrícolas que consumen más tiempo (por ejemplo, sembrar) además de ejercer su función de madres y amas de casa. Una reciente investigación del Instituto de Estudios de Desarrollo de la Universidad de Dar es Salaam⁸ subraya que las mujeres siguen sufriendo discriminación con respecto a la salud, la educación básica, la alfabetización, la carga de trabajo, los ingresos y el acceso a los créditos, el matrimonio y los derechos de herencia, la participación política y la toma de decisiones.
16. Incluso en las familias encabezadas por hombres, las mujeres soportan una carga desproporcionada de tareas del hogar y de mantenimiento (recoger agua y leña, cocinar, cuidar a los niños, limpiar, etc.). Las mujeres en edad de tener hijos son particularmente vulnerables. Aunque la cobertura de los cuidados prenatales en Tanzania es buena (un 70%), la deficiente calidad de los servicios contribuye a una tasa de mortalidad materna muy elevada, que se calcula en 530 por 100.000 nacidos vivos⁹. Las estadísticas muestran que la prevalencia del VIH/SIDA también es mayor entre las mujeres que entre los hombres, así como entre las adolescentes. El impacto es grande porque las mujeres a

⁶ “*The Challenges of Reform, Growth, Income and Welfare in Tanzania*”. Encuesta aleatoria de apreciación rural participativa. Banco Mundial, mayo 1996.

⁷ “Encuesta de desarrollo de los recursos humanos”, Banco Mundial, 1993.

⁸ “*Grassroots Voices*” de Shinyanga y Ngorongoro. Julio 1999. Instituto de Estudios de Desarrollo, Universidad de Dar es Salaam.

⁹ Banco Mundial, 1999, *ibid.*



menudo se quedan a cuidar a los enfermos y sus medios de sustento se sacrifican a la enfermedad.

17. La tasa de matriculación escolar de las niñas en las escuelas primarias alcanzó la paridad con los niños a escala nacional en 1986, a excepción de las zonas pobladas por pastores nómadas. En estas áreas, las prácticas tradicionales, como preservar a las niñas para el matrimonio, sacar a las niñas de la escuela después de la oblación y considerar a las niñas como la propiedad de su futuro esposo desde el mismo nacimiento, afectan a su educación. En la enseñanza secundaria, las disparidades entre la tasa de matriculación de niñas y niños se hacen más pronunciadas, especialmente en las escuelas públicas, donde las niñas aún sólo representan el 44%¹⁰ del número total de estudiantes de secundaria. La falta de residencias femeninas es un obstáculo para que estén representadas en los internados en todos los niveles. Este desequilibrio por razón de género también es muy evidente a nivel universitario, particularmente en el ámbito de las ciencias naturales.

PRIORIDADES Y POLÍTICAS EN LA LUCHA CONTRA LA POBREZA Y LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Políticas generales

18. El objetivo del Gobierno es reducir la pobreza en un 50% para el año 2010 y erradicar la pobreza para el año 2025. No obstante, el Gobierno reconoce que por sí solo tiene una capacidad limitada para alcanzar sus objetivos de reducción de la pobreza. De ahí que sus prioridades de ayuda exterior se definan dentro del marco estratégico de ayuda de Tanzania, en preparación al tiempo de elaborar el presente PEP. Este marco estratégico dará prioridad a la educación, la sanidad, la agricultura (con énfasis en la seguridad alimentaria), el agua y las carreteras, así como el buen gobierno y la mayor transparencia.
19. La perspectiva de desarrollo para 2025 del Gobierno de Tanzania plantea las siguientes prioridades generales:
- garantizar un crecimiento de amplia base que contribuya a reducir la pobreza, prestando especial atención al desarrollo del sector rural, en el que vive la mayoría de la población pobre;
 - encauzar las fuerzas del mercado en dirección de la perspectiva de desarrollo y afrontar los retos de una mayor participación en el mercado; y
 - luchar contra la vulnerabilidad a las catástrofes naturales y desarrollar la capacidad de respuesta.
20. Las políticas gubernamentales de reducción de la pobreza también quedan reflejadas en la estrategia nacional de erradicación de la pobreza (publicada en 1998), que tiene por objetivo hacer partícipe a la población, especialmente a los pobres, para identificar, planificar, ejecutar, controlar y evaluar los programas de erradicación de la pobreza.

Políticas de seguridad alimentaria

21. El Gobierno de Tanzania considera la seguridad alimentaria, en los planos nacional y familiar, como una prioridad fundamental para la erradicación de la pobreza. Las prioridades de desarrollo de la seguridad alimentaria ya se habían destacado en el

¹⁰ Banco Mundial, 1999, *ibid.*



Programa completo de seguridad alimentaria, preparado conjuntamente con la FAO en 1993. Este programa estaba concebido para abordar ocho tipos de problemas principales: i) inseguridad alimentaria entre los grupos vulnerables y de bajo nivel de ingresos; ii) sistema de comercialización ineficaz; iii) deficiente sistema de transporte; iv) pérdidas posteriores a la cosecha; v) equilibrio entre la demanda y la oferta de alimentos; vi) gestión ineficaz del déficit alimentario; vii) escasez de créditos; y viii) degradación de los recursos. Aunque se han realizado esfuerzos, que continúan, para resolver estos problemas, los objetivos siguen estando vigentes. Dentro del marco de la estrategia de ayuda a Tanzania, la estrategia y las medidas futuras del Gobierno se centrarán en la ejecución del programa nacional especial para la intensificación de la producción agrícola y la seguridad alimentaria, que tiene por objetivo mejorar la seguridad alimentaria nacional y familiar. Este programa se centrará en los agricultores minifundistas que producen principalmente cultivos alimentarios con escasa o nula mecanización y con una deficiente gestión del agua de riego.

22. En 1977 se estableció la Reserva Estratégica de Cereales (REC), con ayuda del PMA. La REC se concibió para mantener necesidades de almacenamiento equivalentes a tres meses hasta que se pudieran efectuar las importaciones en caso de producirse déficit alimentarios. La REC tiene una capacidad física de conservación de hasta 150.000 toneladas en 15 almacenes regionales. En un mercado cada vez más liberalizado, ha ido evolucionando su papel como importante instrumento de control para contener los precios. No obstante, la capacidad de la REC de intervenir en los mercados está limitada por restricciones administrativas y políticas que han dado como resultado lagunas significativas entre los incrementos de los precios y las entregas efectivas de cereales.
23. En los pasados diez años, la REC ha adquirido una media del 6% de la producción total nacional de maíz. En años recientes, el Gobierno ha proporcionado cantidades significativas de sus existencias de la REC para la distribución de socorro, dada la incapacidad de los más afectados por la inseguridad alimentaria de acceder a los cereales desde un punto de vista comercial. Aunque la capacidad de la REC para cubrir las necesidades de urgencia se ha ido deteriorando paulatinamente en los años noventa, la situación se enderezó en 1999, cuando la REC restableció unas existencias de más de 100.000 toneladas, principalmente a través de las importaciones.
24. Está previsto crear un comité técnico para examinar el papel y funcionamiento de la REC. Los temas que se consideran clave son:
 - acuerdo sobre la función de la REC y la medida en que se espera que intervenga en el mercado para estabilizar los precios y abordar el impacto de las operaciones de urgencia para los más vulnerables;
 - modalidades de financiación de la REC y modalidades de seguimiento y auditoría;
 - en qué medida puede subcontratarse la gestión de las existencias de la REC;
 - el proceso de decisión y la medida en que podría descentralizarse para abordar los problemas locales; y
 - el papel, si es que lo hay, de los donantes.

Política de la ayuda alimentaria

25. En el contexto de los proyectos de desarrollo a largo plazo en Tanzania, en el pasado se ha recurrido muy rara vez a la distribución directa de ayuda alimentaria. La ayuda alimentaria, además del socorro de urgencia, se ha vendido en el mercado abierto para



generar fondos de contrapartida como soporte presupuestario, o se ha monetizado dentro de mecanismos de circuito cerrado para proyectos, por ejemplo, en la reconstitución de instalaciones lecheras con el fin de generar fondos rotatorios para el desarrollo de instalaciones lecheras autóctonas.

26. En vista de los crecientes problemas de crecimiento de la población de Tanzania que habita en zonas afectadas por una inseguridad alimentaria crónica, el Gobierno está extremadamente interesado en continuar aprovechando plenamente las ventajas que entraña el potencial de la ayuda alimentaria por proyectos como fuente de desarrollo. Como el Gobierno todavía es bastante inexperto en utilizar la ayuda alimentaria para el consumo directo en apoyo de las actividades de desarrollo, se basa en gran medida en el apoyo de las organizaciones no gubernamentales para su ejecución.
27. Los alimentos a menudo se han adquirido localmente en zonas de superávit alimentario, para ser utilizados tanto en operaciones de urgencia como en proyectos de desarrollo. El Gobierno ha fomentado activamente esta medida como medio de estimular la producción.

EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS POR EL PMA HASTA LA FECHA

28. Desde 1963, el PMA ha proporcionado una asistencia sustancial a Tanzania evaluada en un total de 539 millones de dólares hasta la fecha. Esta asistencia incluye alimentos para el desarrollo, así como socorro para refugiados, víctimas de la sequía y de las inundaciones. El desglose de la asistencia del PMA figura en el Anexo I.

Asistencia de urgencia

Asistencia a los refugiados

29. Tanzania ha adquirido una reputación internacional por su labor de ayuda a los refugiados huidos de los países vecinos. Desde principios de los años sesenta, el número de refugiados ha aumentado significativamente, como fiel reflejo del enfrentamiento civil continuo en África central y oriental. Desde 1963 se han aprobado unas 30 operaciones de urgencia para garantizar un suministro regular de alimentos a los refugiados en el país.
30. La ayuda del PMA a los refugiados se incorporó a las operaciones regionales de los Grandes Lagos en 1995. El enfoque regional proporcionó al PMA la flexibilidad de trasladar los alimentos junto con el movimiento de refugiados; esto tuvo especial importancia con ocasión de la repatriación de los refugiados rwandeses a finales de 1996.
31. Los gobiernos donantes han mantenido una fuerte ayuda al componente de refugiados de la operación prolongada de socorro y recuperación (OPSR 6077.00) de Tanzania y, por ello, el flujo de alimentos ha tenido pocas interrupciones. Los costos de los alimentos y otros gastos conexos de esta parte de la OPSR regional del PMA son actualmente del orden de 52 millones de dólares por año (1 millón de dólares semanales).

Asistencia a las víctimas de la sequía y las inundaciones

32. Los análisis de las operaciones del PMA hasta la fecha revelan un incremento del número y frecuencia de las operaciones de socorro. Se considera que esta técnica es simultánea a un deterioro general de los ingresos rurales y una creciente dependencia de la ayuda de socorro. La capacidad de los pobres para hacer frente a las catástrofes climáticas



se va deteriorando continuamente. La primera operación de socorro para casos de sequía del PMA se aprobó en 1975; desde entonces, se han aprobado 14 operaciones. Pese a los esfuerzos de recuperación económica, en los últimos tres años se han puesto en práctica tres de esas cinco operaciones.

Operaciones especiales

33. En los últimos seis años, el PMA ha sido un importante socio de la Compañía Ferroviaria de Tanzania (CFT), como usuario y como organismo proveedor de fondos. Dentro de los programas existentes en la región de los Grandes Lagos y dentro de Tanzania, el PMA ha transportado entre 150.000 y 200.000 toneladas anuales con la CFT. Con el fin de garantizar la capacidad de poner en circulación este tráfico adicional sin que afecte al tráfico comercial de la CFT, el PMA inició un programa de asistencia en 1996 que alcanzó los 4,3 millones de dólares. El PMA también proporcionó ayuda a la rehabilitación de las instalaciones del puerto de Kigoma (en el lago Tanganika), a la restauración de carreteras utilizadas por las caravanas de socorro y a la instalación de un centro de carga completamente nuevo en Isaka, que es crucial para las operaciones de socorro en la región de los Grandes Lagos.

Asistencia para el desarrollo anterior

34. La asistencia para el desarrollo de las instalaciones lecheras comenzó en 1975 y continuó hasta 1996, lo que representa cerca de la mitad de la ayuda al desarrollo del PMA a Tanzania hasta la fecha. La ayuda a la producción de sisal, entre 1981 y 1994, representó un 30% más. Los pequeños proyectos de producción de cosechas en los años ochenta incluían la producción de arroz y caucho en Zanzíbar. Muchas de estas actividades generaban activos tangibles con ventajas duraderas para los beneficiarios. La ayuda alimentaria proporcionada se monetizó ampliamente. Tal como se reflejó en el PEP de 1995 para Tanzania, las políticas y estrategias más recientes del PMA, centradas en la población pobre y aquejada por el hambre, no fomentan el apoyo a proyectos de ganadería y cultivos comerciales. EL PEP de 1995, aunque reconocía que “Tanzania ocuparía un puesto elevado en cualquier clasificación de los países que pudieran optar a la ayuda al desarrollo del PMA”, recomendaba adoptar un enfoque prudente al elaborar una nueva cartera de proyectos de desarrollo.
35. El Gobierno y el PMA se comprometieron con un proyecto piloto para las víctimas del SIDA en la región de Kagera. No obstante, se estimó que esta iniciativa tenía un margen limitado para la futura ayuda del PMA.
36. El PEP de 1995 recomendaba un enfoque flexible de desarrollo en apoyo de las actividades de desarrollo rural solicitadas por las comunidades y las ONG. Se especificaba que estas actividades no deberían llevarse a cabo durante la temporada agrícola. Esta recomendación se refleja en el actual proyecto piloto asistido por el PMA en apoyo de la seguridad alimentaria en zonas expuestas a la sequía, tal como se describe a continuación. En 1995, el Gobierno no favoreció la ayuda alimentaria en apoyo de programas de nutrición o de educación primaria. Posteriormente se produjo un cambio de política, debido a la creciente tasa de abandono escolar en primaria como resultado de la escalada de la inseguridad alimentaria; de ahí que la nueva estrategia apoye iniciativas de este sector, tal como se expone a continuación.



Programas de desarrollo del PMA en Tanzania en la actualidad

37. En 1996, el PMA colaboró estrechamente con el Gobierno en el programa de refugiados de la parte occidental de Tanzania, junto con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (OACNUR) y otros organismos humanitarios, mientras que aumentaba la asistencia a las víctimas de la sequía. La ayuda del PMA para el desarrollo se había detenido por completo. En vista del acusado deterioro de la seguridad alimentaria, el PMA y el Gobierno decidieron reanudar sus esfuerzos para trabajar juntos en la búsqueda de nuevos modos de dar mayor prioridad al apoyo a largo plazo a las familias más vulnerables en las zonas afectadas por la inseguridad alimentaria.
38. Durante el período de 1996–99, se realizaron con éxito cinco operaciones de socorro para casos de sequía con el fin de preservar un nivel mínimo de subsistencia entre los beneficiarios seleccionados por el PMA. La mayoría de los alimentos los distribuían las ONG, y durante algunas de esas operaciones de urgencia se llevaron a cabo de modo experimental actividades de alimentos por trabajo.
39. Las siguientes iniciativas piloto en curso están preparando el camino a un programa ampliado de ayuda al desarrollo.

Proyecto Tanzania 5975.00: "Apoyo a la seguridad alimentaria y la infraestructura rural en zonas expuestas a la sequía mediante planes de autoayuda"

40. Este proyecto piloto, que se basa en las recientes experiencias de alimentos por trabajo llevadas a cabo dentro de las mencionadas operaciones de urgencia, comenzó sus operaciones en diciembre de 1998, contando con unas 78.500 personas como destinatarios. El proyecto crea un vínculo entre las operaciones de urgencia y las actividades de desarrollo, apoyando iniciativas locales conjuntamente con organizaciones presentes en estas zonas, a la vez que intenta catalizar un apoyo más amplio para las intervenciones de seguridad alimentaria a largo plazo. En esta fase piloto se incluyen 10 de los 54 distritos que han resultado ser más vulnerables en los recientes años de sequía.
41. El proyecto permite a los campesinos que practican una agricultura de subsistencia y que experimentan una frecuente escasez crítica de alimentos participar en actividades de desarrollo con gran intensidad de mano de obra, especialmente durante la temporada no agrícola. El éxito del proyecto reside en la estrecha colaboración entre el PMA y otras organizaciones que trabajan con comunidades de inseguridad alimentaria en zonas semiáridas de Tanzania. Aunque el contexto de urgencia en el que se inició el proyecto también plantaba el objetivo de proporcionar socorro de urgencia, las actividades emprendidas han demostrado que la ayuda alimentaria puede desempeñar un papel útil en apoyo del desarrollo rural.
42. Las actividades iniciales abarcan desde el mantenimiento rutinario de las carreteras de acceso a los pueblos y la construcción de nuevas aulas de enseñanza primaria, al apoyo para la rehabilitación de planes de riego en pequeña escala y medidas de control de la erosión. Las actividades de formación destinadas específicamente a las mujeres se incluyeron en el proyecto piloto, pero dieron comienzo muy lentamente, debido a la insuficiente capacidad técnica. A finales de 1999 se encargó un estudio sobre los efectos por género; no obstante, en el momento de elaborar el PEP aún no estaban disponibles los resultados. La participación de las mujeres en la gestión del proyecto es un rasgo de su diseño y el programa tiene por objetivo cumplir la orientación del PMA de que al menos el 25% de los activos creados beneficien directamente a las mujeres.



Proyecto Tanzania 6113.00: "Apoyo a la educación primaria en zonas expuestas a la sequía y zonas de pastores nómadas"

43. Aprobado en junio de 1999, este proyecto debe comenzar en enero de 2000, y se prevé que los beneficiarios sean unos 80.000 escolares, incluidos 3.500 niños que viven en zonas de pastores nómadas de Arusha, a los que se animará a residir en régimen de internado. Del total de estudiantes que está previsto que se beneficien de este proyecto, el 48% son niñas. La alimentación escolar será objeto de proyectos piloto en las regiones de Dodoma, Singida y Arusha, por un período de dos años. Este proyecto está destinado a proporcionar ayuda a los niños que viven en zonas que han sufrido déficit críticos de alimentos en años recientes y completa una gran inversión en educación hecha por la comunidad de donantes en Tanzania.
44. El PMA tiene por objetivo ayudar a los niños que padecen inseguridad alimentaria en zonas muy vulnerables a la sequía, en respuesta a la creciente evidencia de que se produce un alto absentismo durante los períodos de escasez del año. Muchos niños se ausentan frecuentemente de la escuela o la abandonan totalmente para buscar alimentos. Esto ocurre especialmente en el caso de las niñas, que asumen una mayor responsabilidad que los niños a la hora de aportar alimentos a la familia. Durante las temporadas de escasez, las niñas son las primeras a quienes se saca de la escuela para ayudar a obtener alimentos. Estos problemas crónicos alcanzan dimensiones críticas durante los períodos de escasez aguda de alimentos. A principios de 1999, en la época de la operación de urgencia a causa de la sequía, una misión de evaluación del PMA comprobó que las tasas de asistencia escolar medias no superaban el 30%, y que el abandono escolar estaba muy extendida. Recientes estudios del Organismo Danés de Desarrollo Internacional (DANIDA) indican que las zonas afectadas por la escasez de alimentos también son zonas desfavorecidas en materia de educación.
45. Dodoma y Singida fueron seleccionadas por su inseguridad alimentaria elevada y crónica, por la exposición a la sequía y por su clasificación general en términos de pobreza. Dentro de estas regiones, se dio prioridad a las circunscripciones cuyas necesidades educativas e inseguridad alimentaria eran mayores. Arusha también ha sido incluida debido fundamentalmente a los problemas especiales que plantean los niños nómadas y a la infrautilización de instalaciones en régimen de internado debido a las restricciones presupuestarias del Gobierno. El acceso limitado de las niñas nómadas a estos internados es un problema apremiante al que contribuyen diversos factores, algunos de los cuales se abordarán en el proyecto.

ORIENTACIÓN FUTURA DE LA ASISTENCIA DEL PMA

46. El futuro programa en el país intentará resolver los problemas de la creciente inseguridad alimentaria en Tanzania aumentando el apoyo a las actividades de desarrollo y consolidando la colaboración con los ministerios gubernamentales y las ONG que trabajan directamente con las comunidades rurales.
47. No obstante, es probable que las operaciones para los refugiados continúen siendo predominantes en lo que respecta a la asignación de las necesidades de recursos. Además, la tendencia hacia operaciones alimentarias de urgencia recurrentes señala que la preparación para la pronta intervención en casos de catástrofes y la mejora continua de las metodologías de evaluación y selección de destinatarios constituirán importantes áreas de trabajo en los próximos cinco años.



Enfoque estratégico

48. Una misión de programación del PMA de abril/mayo de 1999 realizó un análisis de las estrategias del PMA para la ayuda al desarrollo en Tanzania, conjuntamente con la oficina en el país y con el Gobierno, que dio como resultado un amplio acuerdo de que el futuro programa del PMA en el país se centraría primordialmente en tres de las cinco áreas prioritarias para las actividades de desarrollo del PMA establecidas en el documento de la Junta Ejecutiva WFP/EB.A/99/4-A aprobado recientemente, que lleva por título "Habilitación para el desarrollo". Estas áreas prioritarias son:
- crear las condiciones para que los hogares pobres inviertan en capital humano mediante la educación y la capacitación;
 - posibilitar la adquisición y conservación de bienes por parte de las familias pobres;
 - mitigar las consecuencias de las catástrofes naturales en zonas vulnerables a crisis recurrentes de esta índole.
49. No se excluye la ayuda a los programas de nutrición, pero se deja para una fase subsiguiente en vista de la limitación de recursos y de las prioridades gubernamentales para la ayuda externa. Las actividades de protección del medio ambiente recibirán apoyo cuando estén directamente relacionadas con la conservación de los activos de los pobres, según las prioridades antes citadas.

Enfoque geográfico

50. El PMA ya ha comenzado a centrarse en zonas de alto riesgo en las que vive la mayoría de los pobres. Durante el período 2000–2006, el PMA de Tanzania prevé concentrar la mayor parte de su ayuda para el desarrollo en distritos calificados como de inseguridad alimentaria crónica. Las zonas más gravemente afectadas están localizadas en las regiones septentrional y central del país, incluidas Arusha (un distrito), Dodoma, Iringa, Kilimanjaro, Mwanza, Shinyanga, Singida, Tabora y Tanga. No obstante, la sequía y las inundaciones recurrentes han afectado de modo diferente a los distritos pertenecientes a estas regiones, por lo que se utilizarán datos con el fin de determinar dónde deberán centrarse las actividades.
51. El PMA está consolidando su propia capacidad de gestión creando una dependencia descentralizada para el programa de desarrollo con base en la capital, Dodoma, en el eje de la meseta central seca donde se están introduciendo la mayoría de las iniciativas de desarrollo del PMA. Esta suboficina, que se creó inicialmente para supervisar operaciones de urgencia ante la sequía, está muy cerca del Ministerio de Administración Local, que también está situado en Dodoma.
52. La ayuda del PMA también se destina a las comunidades más pobres que viven en las regiones afectadas por la presencia de refugiados de Kagera y Kigoma, dentro de la OPSR regional de los Grandes Lagos 6077.00.
53. El PMA también está considerando renovar la ayuda a Zanzíbar, donde la pobreza está aumentando debido al declive económico, al crecimiento de la población y a la disponibilidad limitada de tierras. El Gobierno de Zanzíbar ha indicado que la isla de Pemba constituye la zona de mayor inseguridad alimentaria del archipiélago de Zanzíbar.

Metodologías de evaluación y selección

54. Para evaluar la vulnerabilidad de las familias rurales a las fluctuaciones económicas y climáticas es esencial complementar los "indicadores geográficos" con un análisis en



profundidad de las economías rurales y las interrelaciones de los grupos socioeconómicos. Aunque se han realizado considerables progresos en estos últimos años, la selección de las familias representa el mayor desafío de la ayuda alimentaria para el PMA y el Gobierno de Tanzania.

55. Con la ayuda financiera del Departamento para el Desarrollo Internacional –del Reino Unido– (DFID), y el Departamento para la Ayuda Humanitaria de la Comunidad Europea (ECHO), el PMA, en asociación con el Gobierno de Tanzania y Save the Children Fund del Reino Unido (SCF-RU), han llevado a cabo evaluaciones de la economía alimentaria del hogar (EAH) en Arusha, Dodoma y Singida. Los objetivos de estas evaluaciones eran: a) proporcionar un análisis del sustento familiar de base que revele las estrategias de mitigación y los mecanismos de subsistencia de que disponen las poblaciones de estas zonas; b) permitir una respuesta oportuna y apropiada a la inseguridad alimentaria aguda utilizando las herramientas de la EAH; y c) crear y consolidar la capacidad gubernamental del PMA necesaria para utilizar el marco de la EAH como herramienta complementaria para analizar el contexto de la inseguridad alimentaria.
56. Estas evaluaciones ayudan a comprender mejor por qué tantas familias rurales han sido incapaces de adaptar y de diversificar sus medios de sustento para hacer frente a los imprevistos climáticos que se han producido durante los últimos tres años. Las consultas con el Gobierno y los donantes indican un gran interés por ampliar estas evaluaciones a otras regiones.

Apoyo a los programas de mejora de la seguridad alimentaria

57. Según lo mencionado anteriormente, el Gobierno de Tanzania considera el sector agrícola como motor importante para fomentar la seguridad alimentaria y reducir la pobreza. Conforme a las prioridades del Gobierno, así como a los propios objetivos del desarrollo del PMA, la ayuda del PMA apoyará un paquete integrado de apoyo a la agricultura que aspire a mejorar la seguridad alimentaria de las familias pobres a través de la creación y preservación de activos y a mitigar los efectos de las catástrofes naturales. Este paquete será proporcionado por el PMA en asociación con el Gobierno de Tanzania, del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA), de la FAO y de varias ONG que trabajarán en Tanzania, entre ellas, Concern, el Servicio Cristiano de Ayuda al Refugiado en Tanganika, la Norwegian People's Aid, Visión Mundial, Cáritas, y el Fondo Fiduciario para la Igualdad de Oportunidades.
58. El PMA apoyará el programa de desarrollo de riego en pequeña escala del FIDA, dirigido a los agricultores de subsistencia que son vulnerables a la sequía y sufren la inseguridad alimentaria transitoria severa en los años en que no hay precipitaciones suficientes. La ayuda alimentaria permitirá que las familias más pobres que practican una agricultura de subsistencia tengan acceso a mejoras sostenibles en la producción a través de sistemas de riego en pequeña escala en esas zonas de cultivo empobrecidas con condiciones de pluviosidad escasa. Los programas del FIDA se diseñan para beneficiar a los pequeños agricultores, de los cuales el 50% de los seleccionados están por debajo del umbral de pobreza. La ayuda alimentaria del PMA se centrará principalmente en apoyar a las familias más pobres -especialmente los hogares encabezados por mujeres-, a aumentar su capacidad de invertir en el desarrollo de su tierra de regadío y, por tanto, de participar en los grupos de usuarios del agua como miembros plenos y en pie de igualdad.
59. El PMA estará en condiciones de ayudar al Programa especial nacional ampliado de Tanzania para la producción de alimentos en apoyo de la seguridad alimentaria en las



zonas geográficas prioritarias antes mencionadas, principalmente para las actividades de conservación del agua que beneficiarán a los hogares más pobres.

60. Una misión del PMA, con la participación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), revisó a mediados de 1999 una muestra de las actividades del primer semestre del proyecto piloto, y evaluó varias propuestas de intervenciones futuras, incluido un estudio del apoyo propuesto al programa participativo de riego en pequeña escala financiado por el FIDA. La misión recomendó que en los años agrícolas normales el proyecto se centrara en las intervenciones más directamente relacionadas con la seguridad alimentaria. Se han recomendado normas más estrictas de trabajo y las actividades deben programarse para evitar interferencias con la producción de alimentos, puesto que en las zonas a las que se destina el proyecto prácticamente todos los hogares rurales tienen acceso a la tierra y están completamente centrados en la agricultura desde el principio de la temporada de lluvias hasta la cosecha. La distribución de mercancías disponibles a nivel local contenidas en la ración alimentaria del PMA tendrá lugar, en la medida de lo posible, después de haber terminado las actividades de cada temporada y lo más cerca posible del período de escasez (falta de alimentos).
61. Será preciso asegurar una cofinanciación cada vez mayor en apoyo de las ONG para proporcionar no sólo artículos no alimentarios, sino también servicios de diseño técnico, supervisión y divulgación basados en la comunidad. La mayor parte de los programas de las ONG se caracterizan por un presupuesto y obtención de fondos anuales, haciendo que el trabajo continuo a más largo plazo con las comunidades sea un problema.
62. La fase piloto inicial de dieciocho meses se prolongará dos años más, llevando el programa del país del PMA al año 2002. Se espera que la experiencia adquirida durante la fase piloto ampliada del proyecto lleve a ampliar el componente de seguridad alimentaria en el programa en el país.

Apoyo a la enseñanza primaria

63. Tomando como base la experiencia adquirida en el nuevo proyecto piloto de alimentación escolar experimental en las regiones de Dodoma, Singida y Arusha, se considerará la ampliación posterior de esa actividad para ayudar a otros estudiantes adicionales en las zonas más seriamente afectadas por la sequía.
64. El proyecto escolar de alimentación, y su posible ampliación, ayudarán "a facilitar la igualdad de acceso de las mujeres a los recursos" creando incentivos para animar a las niñas a asistir y a permanecer en la escuela. Según se ha mencionado antes, los desequilibrios de género en la inscripción en la escuela primaria son relativamente insignificantes (las niñas representaron el 49% de la matriculación total en primaria en 1995, y su tasa de matriculación está prácticamente a la par con los niños), a excepción de las zonas pobladas por pastores nómadas. Se espera que el apoyo del PMA reduzca el abandono, que es mayor entre las niñas. Este impacto se supervisará de cerca a través de las encuestas de base y de seguimiento y a través de la elaboración periódica de informes.
65. El PMA en Tanzania tomará medidas concretas para aumentar la participación de las mujeres en los comités escolares compuestos por padres y profesores elegidos. Históricamente, se ha considerado más a menudo a los hombres como "líderes" y, por tanto, constituyen la mayoría de los miembros del comité escolar. La asesoría del PMA ayudará a promover la igualdad de acceso de las mujeres y la plena participación en las estructuras de poder y de toma de decisiones.



Zanzíbar

66. El PMA ha valorado la viabilidad del apoyo a los sistemas de riego en pequeña escala en Pemba, que era una de las zonas prioritarias indicadas por el Gobierno de Zanzíbar. Aunque es factible, un desafortunado recorte de la cofinanciación del plan no permite que esta idea pueda desarrollarse. Antes del comienzo de cualquier intervención futura en Pemba, sería conveniente efectuar un análisis de la economía alimentaria familiar para asegurar la óptima orientación de la ayuda.

Apoyo a los refugiados

67. Aunque se espera que las negociaciones de paz en curso tengan éxito, es realista prever que el PMA se seguirá haciendo responsable de la movilización de recursos y de la entrega de alimentos a un amplio número de refugiados en la parte occidental de Tanzania durante los próximos años. Aunque la mayor parte de los refugiados puedan mantener una pequeña parcela de cultivo y una minoría pueda cultivar la tierra en las zonas que circundan los campamentos, o trabajar localmente como jornaleros, no se ha subvencionado una asignación temporal de tierras para el cultivo en mayor número.
68. El PMA continuará proporcionando ayuda a una media de 13.000 personas en las comunidades huéspedes que circundan los campamentos para ayudar a atenuar parte del impacto negativo que entraña la presencia de refugiados.
69. En la mayoría de los campamentos, el 50% de los líderes de grupo son mujeres. Además, cada campamento tiene un comité alimentario que trata cualquier problema relacionado con los alimentos que afecte a los refugiados. Más del 50% de los miembros de los comités alimentarios son mujeres. Como consecuencia, las mujeres tienen un papel dirigente en esas estructuras de poder que están surgiendo o están influyendo en las decisiones sobre la gestión de los alimentos. En el futuro, el PMA continuará fomentando la participación de las mujeres en el programa de ayuda alimentaria a los refugiados, a todos los niveles.

Mitigación de las catástrofes y preparación para la pronta intervención

70. Durante los últimos tres años, el PMA ha ayudado a más de un millón personas en Tanzania que sufren un déficit crítico de alimentos. Durante el período 2000-2006, el PMA, en asociación con el Gobierno, los donantes bilaterales, ONG y organismos de las Naciones Unidas, planea reducir, en la medida de lo posible, las intervenciones de socorro, a través del desarrollo de programas de apoyo a las comunidades afectadas en época de dificultades climáticas y económicas agudas. Para lograr esto, el primer paso es crear capacidad a nivel central, regional y de distrito y desarrollar el marco operativo para vincular la prevención y la preparación para la pronta intervención en caso de catástrofes. Dentro del programa de preparación en caso de catástrofes, el PMA se centrará en los siguientes problemas:
- Apoyo a la gestión de las catástrofes
 - Actividades de análisis y cartografía de la vulnerabilidad (ACV)
 - Selección de las operaciones de socorro

Apoyo a la gestión de las catástrofes

71. En estos últimos años, el PMA de Tanzania ha colaborado estrechamente con el Gobierno en respuesta a las crisis de déficit de alimentos que afectan a una amplia proporción de la población rural. La participación del PMA en la consolidación de la



capacidad de gestión de las catástrofes se ampliará a raíz de la reciente experiencia. Las enseñanzas extraídas de estas intervenciones de socorro sugieren que el apoyo subsiguiente a la gestión de catástrofes debe centrarse en la creación de capacidades a nivel central y de distrito.

72. La participación del PMA y el Gobierno en la elaboración de evaluaciones normalizadas de las necesidades de alimentos contribuirán al establecimiento de una plataforma común para la preparación para la pronta intervención en caso de catástrofes y, por lo tanto, a una mejor integración de proyectos de desarrollo que reciben ayuda del PMA en la estrategia de mitigación a nivel nacional. El PMA continuará apoyando el diálogo entre los socios que participan en la mitigación de catástrofes y contribuyendo a la institucionalización de metodologías. Esto incluirá la experiencia reciente en la orientación y la distribución del socorro alimentario, así como la selección y elaboración de proyectos de desarrollo a escala reducida que deben ser iniciados por las comunidades locales.

Análisis y cartografía de la vulnerabilidad (ACV)

73. Se consolidará la cooperación con otros organismos que se ocupan de la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad. Continuará la colaboración actual con USAID y el sistema de alerta temprana en caso de hambruna (FEWS) y las actualizaciones en curso de los indicadores de seguimiento –producción de alimentos, precios, niveles de ingresos– se institucionalizarán a través de la capacitación y la creación de sistemas de recopilación de datos de distrito en colaboración con el Gobierno. Entre otras herramientas propuestas para la supervisión de los ciclos agrícolas anuales y los niveles de vulnerabilidad, la metodología de "supervisión de puntos de alerta"¹¹, se compartirá con el Gobierno local y se desarrollará un proyecto piloto en las principales zonas del país expuestas a la sequía. Por otra parte, se promoverá la investigación conjunta para integrar la unidad de seguridad alimentaria del Gobierno, FEWS, las metodologías del SCF/UK y del PMA/ACV en un sistema de seguimiento global de la seguridad alimentaria.

Objetivos de socorro

74. Recientemente se han realizado progresos significativos en la selección de las familias durante las operaciones de socorro de urgencia. Esto se debe en gran parte a que las decisiones sobre la selección y distribución de la ayuda alimentaria son adoptadas por la comunidad, lo que ha aumentado la eficacia de las intervenciones. Los resultados recientes indican que con la sensibilización adecuada a nivel comunitario, la distribución de alimentos llega, en gran medida, a los más pobres de entre los pobres. Además, esta metodología asegura que un mayor número de mujeres tengan acceso al proceso de toma de decisiones y participen en él. Así pues, redonda en apoyo de los esfuerzos del PMA para cumplir los objetivos expuestos en los "Compromisos relativos a la mujer". En el contexto de la mitigación de catástrofes, el PMA apoyará la institucionalización de la metodología de selección y distribución gestionadas por las comunidades. Esto coincide con las recomendaciones de la investigación emprendida ya por el DFID.

Seguimiento y Evaluación constantes (SyE)

75. El PMA de Tanzania continuará desarrollando sistemas integrados de seguimiento y evaluación para los programas basados en experiencias de éxito en las recientes operaciones de socorro de urgencia. Se espera que el desarrollo actual de un sistema

¹¹ Esta metodología ha sido utilizada por el UNICEF/OMS en las encuestas sobre epidemiología de los años ochenta, y otros organismos la han aplicado a la seguridad alimentaria en algunos países africanos.



normalizado de SyE de la OPSR de la región de los Grandes Lagos mejore aún más todas las operaciones, especialmente las operaciones de refugiados.

76. Durante la aplicación del programa de alimentación escolar, se pondrán en común los procedimientos de SyE con el Gobierno, los profesores de las escuelas y los padres, así como con los estudiantes. Se ha emprendido la realización de una encuesta de base, que irá seguida de una segunda encuesta hacia el final de la fase de proyecto piloto.
77. Antes de adaptar los procedimientos existentes de SyE para las mejoras de la seguridad alimentaria, el PMA de Tanzania intentará involucrar a las comunidades que deben recibir apoyo, particularmente las mujeres. Esto garantizará que se diseñe el sistema de tal manera que se comprenda y se acepte bien. De este proceso se espera obtener un enfoque participativo continuo a lo largo de la ejecución del proyecto.

ASOCIACIONES

78. El programa en el país del PMA en Tanzania intentará maximizar su integración con programas bilaterales y multilaterales, así como con las ONG. Todos los programas entrarán dentro del marco de la estrategia de ayuda a Tanzania (EAT), descrita arriba bajo las 'políticas globales' del Gobierno (párrafo 18). El Gobierno de Tanzania, al tomar un papel de liderazgo en la elaboración de la EAT, ha adquirido el compromiso de adoptar un enfoque participativo de amplia base en su formulación, asegurando la participación de todos los principales implicados. La ayuda alimentaria del PMA apoyará iniciativas en los sectores que intentan consolidar y diversificar los medios de sustento de las mujeres y de los niños pobres y desfavorecidos de las zonas rurales.
79. En 1998, el Gobierno estableció reuniones trimestrales de examen. En estas reuniones se presentan informes de situación por sector. Se fomenta un diálogo abierto y franco entre el Gobierno y sus socios.

Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDAF)

80. La declaración de la misión del equipo de gestión de las Naciones Unidas en Tanzania es apoyar las prioridades de desarrollo humano sostenible, aumentar el respeto por los derechos humanos y promover condiciones para que todos participen y se beneficien del proceso de desarrollo.
81. Para lograr esta misión, las contribuciones de los organismos miembros se orientarán a los resultados y se basarán en una evaluación conjunta en el país y un Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDAF). Muchas de las prioridades de la estrategia de ayuda a Tanzania están reflejadas en el trabajo de los grupos temáticos de los organismos de las Naciones Unidas, que se centran en:
 - supervivencia y desarrollo;
 - pobreza/medios de sustento sostenibles;
 - medio ambiente y recursos naturales;
 - gobierno.
82. En la elaboración de la evaluación conjunta en el país ECP/UNDAF, el PMA contribuye activamente en la selección de áreas temáticas y los indicadores de evaluación para un análisis común de la situación, y la elaboración de un marco coherente de ayuda al



desarrollo. El análisis de la vulnerabilidad en curso del PMA a través de su dependencia de ACV constituye una valiosa contribución a este proceso.

Armonización de los ciclos de programación

83. En Tanzania, tres organismos de las Naciones Unidas -el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) —han armonizado ya sus ciclos de programación (1997-2001). El programa en el país del PMA comenzará con el próximo ciclo previsto para 2002-2006. Continuarán aprobándose los programas para la ejecución durante 2000-2001 en forma de proyectos.

PRINCIPALES PROBLEMAS Y RIESGOS

84. Las necesidades de recursos para el programa en el país durante el período 2002-2006 no se habían determinado completamente en el momento de la elaboración del PEP y esto formará parte del ejercicio de preparación del programa en el país. Los factores de determinación son el rendimiento y la experiencia en la ejecución de los dos proyectos piloto, así como la disponibilidad de cofinanciación para los socios responsables de la ejecución. Hay margen para aumentar el nivel actual de ayuda al desarrollo. En función de la evaluación favorable de las actividades concretas, el programa en el país de Tanzania puede entrañar recursos de desarrollo del PMA que ascienden a alrededor de 5 millones de dólares por año.
85. Como complemento a las actividades de desarrollo, la ayuda para los refugiados dependerá del número de ellos que necesite la ayuda alimentaria, según se determine a través de evaluaciones conjuntas de las necesidades de alimentos. Nunca se subrayará suficientemente la necesidad de mantener la continuidad del sistema de tramitación y las adecuadas existencias para imprevistos. No es posible calcular por adelantado las necesidades de socorro de urgencia para casos de sequía. Las actuales tendencias muestran que es muy probable que se planteen otras necesidades de urgencia. El nivel de esta ayuda se evaluará en su momento sobre la base de los indicadores nacionales de seguimiento y detección temprana, complementados por misiones conjuntas exteriores de la FAO/PMA, si procede. También se requerirán otros fondos especiales de operación para mejoras logísticas regionales. En la medida de lo posible, se dará preferencia a las compras regionales y locales rentables, a condición de que esto no produzca distorsiones de mercado en la región o en Tanzania. Dada la débil posición financiera del Gobierno, el PMA espera continuar financiando los gastos completos de transporte interior, almacenamiento y manipulación.
86. El éxito que tenga la ayuda del PMA en mejorar el nivel de seguridad alimentaria de los más necesitados dependerá de la política de Gobierno y de la asignación presupuestaria, así como del apoyo cada vez mayor de los donantes. Se espera que el ejercicio de elaboración del programa en el país lleve a determinar disposiciones de cofinanciación más sólidas con otros programas apoyados por donantes, a fin de permitir una programación conjunta de la ayuda a mayor escala.
87. Debe prestarse atención a mantener la tradición de las actividades en régimen de autoayuda, que está firmemente arraigada en la sociedad tanzana. La ayuda alimentaria para el desarrollo debería proporcionarse solamente para las actividades que vayan más



allá de las operaciones de mantenimiento habituales y para otras actividades comunitarias llevadas a cabo tradicionalmente sobre una base de autoayuda.

88. Situada en la región de los Grandes Lagos, Tanzania participa estrechamente en las complejas operaciones de urgencia humanitarias en sus fronteras. El país desempeña una función esencial en la recepción de refugiados de países vecinos. Otras afluencias súbitas y amplias podían comprometer fácilmente los programas de desarrollo del PMA, desviando los limitados recursos de personal.
89. La posibilidad de una catástrofe climática, que se puede esperar que ocurra en Tanzania una vez cada 30 años por término medio, además de necesitar otras operaciones de socorro a gran escala, podría poner en peligro los logros conseguidos a través de los programas de desarrollo.



ANEXO

AYUDA DEL PMA 1963–1999

Tipo de asistencia	Valor *(en millones de dólares)	(%)
Operaciones de emergencia y de refugiados		
Asistencia a los refugiados	381,9	
Mitigación de la sequía	71,4	
Mitigación de otras catástrofes	3,6	
Reserva de cereales de emergencia	2,1	
Total parcial	459,0	85,2
Proyectos de desarrollo		
Desarrollo de instalaciones lecheras	38,3	
Producción de cultivos	22,9	
Alimentación escolar	5,9	
Infraestructura rural y seguridad alimentaria	5,0	
Salud pública	1,4	
Total parcial	73,5	13,6
Operaciones especiales		
Ferrocarriles de Tanzania	4,3	
Carreteras y puerto de la región de Kigoma	1,2	
Centro de carga de Isaka	1,0	
Total parcial	6,5	1,2
Ayuda total	539,0	100

* Los valores se refieren a las cifras aprobadas. No se efectúa ningún ajuste para la inflación, de modo que a los precios actuales corrientes el valor de la ayuda sería sustancialmente más elevado.

